

que está fuera de la Ciudad, dedicada para esta ceremonia, i traia de ella, encima de sus espaldas, vn Cantarillo de Agua, de que hacia el Vino, que ellos ylaban, que es casi como Cerveça, hecho de vn grano, que esta Gente come, como nosotros el Trigo; i hecho el tal Vino, se ponía detras del Desposado, à sus espaldas, estando el sentado, i se lo daba à beber, bebiendo ella su parte, i haciendole salva en todos los Vasos, que de ello le daba, i con esto quedaba firme el casamiento, i luego los Padres de ella venian à traerle el axuar, que es de poco precio, como son Cantaros, Ollas, Platos, i otras cosas de Casa, i quedaba el recién casado tan obligado à los Suegros, por haberle dado la Hija por Muger, que los servia como Hijo propio, i aun algo mas.

CAP. IV. De la forma que tenían los Indios en proveer lo que havian menester, i de los Edificios, i de su Religión.



O havia entre los Indios Saftres, Çapateros, ni Tixedores, porque todos sabian hacer quanto para sus Casas havian menester, i con proveerlos el Inga de Lana, los daba Vestidos: todos labraban la Tierra, sin alquilar Obreros: todos sabian texer sus Ropas: todos se hacian sus Casas: i las Mujeres trabajaban mucho, i servian à sus Maridos: havia Contadores, Musicos, Plateros, Pintores, Olleros, i Barqueros, i de edificar, labrar, i texer Obra Prima, para el servicio de los Señores; de manera, que entre el Vulgo, para sembrar, i coger, hacer la Casa, i vestir, i adereçar Aparejos, i Herramientas, nadie havia menester à otro: la diferencia en el vestir, solo era en la Cabeça, por las Provincias. Vnos tr en trenças texidas, con muchas bueltas: otros anchas, de vna buelta: en otras Bonetes, de diferentes maneras, i otras mil diferencias: i era lei mui guardada, que nadie mudase el vfo de su Provincia, aunque se mudase à otra, como queda dicho.

Los edificios eran grandísimos, en los quales asentaban con grandísimo primor Piedras de admirable grandeça,

i no tenían Hierro, ni Acero, sino Cobre, i Piedras duras de los Rios, para labrarlas, ni maquina, ni instrumento para llevarlas: todo se hacia con fuerza, i poder de mucha Gente, i aun que eran tan diestros en asentar, i labrar las Piedras, sin mezcla, nunca supieron fabricar Arco: quando vieron, que los Castellanos formaron los Arcos con Cimbras, i hecha la Puente, los derribaban, entendiendo, que se havian de caer las Puentes, echaban à huir; pero viendo quedar firme la Puente, i andar sobre ella los Castellanos, dixo vn Cacique, *justo es servir à estas, que son Hijos del Sol*: sus Puentes eran de Bejucos, ò Juncos texidos, asidos con recias Maromas à las Riberas, porque de Piedra, ni Madera, nunca hicieron Puente.

Quando à la Religión, el Demonio quiso imitar à Dios, en que se le hiciesen sumptuosos Templos: en cada Provincia del Perú havia vna principal Guaca, ò Templo, i demás de estas, algunas vniversales, que eran para todos los Reinos de los Ingas, i fueron entre todas dos mas principales, vna la de Pachacamá, quatro leguas de la Ciudad de los Reies, del qual se ven oí grandísimas ruinas; i aqui es cierto, que hablaba visiblemente el Demonio, i daba respuestas desde su Oraculo, i en otras partes de las Indias hablaba, i preguntandole, respondia; pero despues que entró el Evangelio, i se levantó la Santísima señal de la Cruz, ha enmudecido: la Consulta era, que entraban de Noche los Sacerdotes, andando la cara atrás, i haciendo vna gran dobladura, ò inclinacion, pedian lo que querian: i era la respuesta vn silbo temeroso, ò chillido, i à, por la Divina misericordia, nada de esto se halla. El otro riquísimo, i grandísimo Templo, era en la Ciudad del Cuzco, adonde es aora el Monasterio de Santo Domingo, en el qual pusieron los Ingas los Dioses de todas las Provincias, que conquistaron, teniendo cada Idolo su Altar, i haciendole sacrificio los de su Tierra, con grandísimo gusto, i con tener como en rehenes sus Dioses, parecia à los Ingas, que tenían seguras las Provincias. Comunmente confesaban vn Supremo Señor, i Hacedor de todo, que era el Viracocha, i le llamaban Criador del Cielo, i Tierra, admirable, i otros semejantes nombres, i le veneraban, mirando el Cielo; i à este Viracocha hicieron vn riquísimo Templo, que llama-

Religion de los Indios del Perú.

Pachacamá Templo famoso.

Templo del Cuzco, mui principal

Templo Pachiamac, al Criador de todo dedicado

Juego de vn Soldado Castellano.

Trueno, adoraban despues del Sol, en tercero lugar.

Adoraciones diversas de los Indios.

Adoración como la hacian

ban Pachiamac, que era el principal Santuario, i le hacian sacrificios, i ofrendas; i así, no ha sido dificultoso darles à entender, que vn solo Dios es el Hacedor, i Criador de todo, i por quien todo se gobierna, aunque ha sido dificultoso desarraigat de los entendimientos de los Viejos, que no ai otro Dios, ni otra Deidad, i que todo lo demás no tiene propio poder, ni ser, sino lo que les da el Supremo, i solo Dios. Aqui estaba el Idolo del Sol, de Oro finitimo, i grandes Joias, en el qual heria el Sol en saliendo, è hiriendo en el, bolvian los Raios, como si fuera otro Sol; à este adoraban los Ingas en segundo lugar, i alli tenían la hermosísima Plancha de Oro del Sol, que en los despojos caió en mano de vn Soldado Castellano, i en vna Noche la perdió al juego: i despues del Sol, veneraban, i adoraban al Trueno, fingiendo, que era Hombre, que está en el Cielo, con vna Honda, i vna Porra, i que estaba en su mano el llover, granizar, i tronar, i todo lo demás, perteneciente à la Region del Aire, i le ofrecian diversos sacrificios, i entre ellos algunos Niños, como al Sol: à estos tres, Viracocha, Sol, i Trueno, adoraban, en diversa forma de todos los demás: las otras cosas, que adoraban, eran las que se señalan en la naturaleza Celeste, como la Luna, el Lucero, la Mar, la Tierra, las siete Cabrillas, i el Arco Celestial, que era Armas, ò Insignias del Inga, con dos Culebras à los lados à la larga, i atribuian à diversas Estrellas diversos Oficios, adorando à las que tenían necesidad: los Pastores decian, que los favorecia la Estrella, que los Astrologos llaman Lira, que los Indios decian ser vn Carnero de muchas colores, que conservaba el Ganado: otros adoraban vna Estrella, à cuió cargo ereian, que estaban las Serpientes, para que no les hiciesen mal; otra, contra los Tigres, Ofos, i Leones: i finalmente, de todos los Animales, i Aves, que ai en la Tierra: creieron, que havia vna semejante en el Cielo, à cuió cargo estaba su aumento, i así tenían cuenta con diversas Estrellas, i el modo de hacer su oracion à estos sus Dioses, era abrir las manos, i hacer cierto sonido con los labios, pidiendo lo que cada vno queria, ofreciendo sacrificio, i en las palabras havia diferencia, porque al

Viracocha atribuian el poder de todo, i à los otros tenían por intercesores, para con el.

Y no paró la idolatria de estos Indios en lo referido, porque adoraban Rios, Fuentes, Quebradas, Peñas, Piedras grandes, i las Cumbres de las Sierras, i qualquiera cosa de naturaleza, que les parecia notable, i diferente de las demás, pensando que alli estaba alguna Deidad. Havia en Caxamalca vn Cerro de Arena, con vna punta mui aguda, i por parecer cosa maravillosa, que entre muchos Cerros de Piedra, huviese aquel de Arena, le adoraban: i qualquiera cosa extraordinaria, les parecia que tenia Divinidad. Adoraban asimismo Tigres, Ofos, Leones, i Culebras, porque no les hiciesen mal: quando iban de camino, echaban en las encrucijadas, i en los Cerros Calgado viejo, Plumas, Coca mascada, i alguna Piedra, como por ofrenda, para que puedan pasar, i cobrar fuerzas. El Inga Viracocha, que fue el que puso en primer lugar al Ticciviracocha, à quien atribuian el poder, i mando de todo, en vn gran Consejo de sus Orejones, dixo: *Que el Sol no podia ser Dios, porque Dios era Señor, que hacia sus cosas con gran Señorío, i que cosa tan inquieta, como el Sol, no podia ser Dios.*

Rios fuertes, Peñas, i otras cosas, adoran los Indios.

El Inga Viracocha dixo, q el Sol no era Dios.

CAP. V. De las ofrendas, sacrificios, ayunos, creencias de los Indios, i cuenta del Año, i de los Meses.



UANTO à los sacrificios, ofrendas de los Indios en sus sacrificios, i cosas, q sacrificaban. usaron estos Idolatras sacrificar aquella Yerva Coca, de ellos tan estimada, i Maiz, que es su Trigo, i Plumas de colores, Chaquira, i Conchas de la Mar, i Oro, i Plata, en figuras de Animales, Ropa fina, Madera olorosa, i Sebo quemado: i esto ofrecian, para alcanzar salud, librar de peligros, i tener buenos temporales: tambien sacrificaban Cuyes, que son como Gaçapos, Carneros, ò Pacos, Lanudos, i Rafos, i tenían consideracion en el numero, i en las colores, i en los tiempos: mataban estas Reses de la manera que los Moros, diciendo algunas palabras: i quando la Res sacrificada se quemaba, echaban



Cestillos de Coca en el fuego, i havia Gente, i Ganado diputado para este sacrificio: quando iban a la Guerra, sacrificaban Paxaros del Desierto, echandolos en fuego de Leña espinosa, sacaban los coraçones a vnos Carneros negros hambrientos; i decian, que así como aquellos estaban desmaiados, desmaiasen los coraçones de sus Enemigos, i de la forma del coraçon hacian bueno, o mal aguero: tambien sacrificaban Perros negros, llamados Apurucos, i daban de comer la Carne a ciertas Gentes, para que el Inga no fuese ofendido con pongona; i para esto aiunaban, desde la Mañana, hasta que salia la Estrella, i entonces se hartaban, i se aoraban, como los Moros. De quanto sembraban, i criaban ofrecian sacrificio: tambien sacrificaban a las Fuentes, Manantiales, i Arroios de los Pueblos, i no de los Campos, aunque les tienen reverencia, i allí se van a bañar, para sanar, vntandose primero con Harina de Maiz, i con otras cosas, con muchas, i diversas ceremonias, i lo mismo hacen en los Baños.

Y fuera de las Personas, que ponian a morir en los Enterramientos de los Difuntos, que eran los que les havian sido mas agradables, i juzgaban, que los podian mejor servir en la otra vida, vlaron en el Perú sacrificar Niños, de quatro, hasta diez Años, i por la maior parte, por enfermedades de los Lugas, o quando iban a la Guerra pidiendo Victoria; i en los sacrificios de la Coronacion del Inga, se sacrificaban docientos Niños, vnas veces los ahogaban, i enterraban, i otras los degollaban, i con su sangre los Sacerdotes se vntaban de oreja a oreja, i este era el modo del sacrificio, i tambien sacrificaban las Virgenes Mamaconas del Templo: quando estaba enfermo algun Indio Principal, i el Sacerdote decia, que havia de morir, sacrificaban al Hijo, diciendo, que se contentase el Idolo con él, i que no quitase la vida al Padre: las ceremonias de estos sacrificios eran estrañas, haciendo cosas de locos; i así en aquella Gentilidad no guardaban limpieza en su vida, ni en sus Matrimonios, sino que el vno de embidia quitaba al otro la vida, i el otro le

Aiunos de los Indios.

Vlaró sacrificar Niños, i de q casos?

Virgenes Mamaconas, por q era sacrificadas?

Vicios grâdes de los Indios.

quitaba la Muger, i el contento, i todo andaba rebuelto, i no havia sino muertes, engaños, hurtos, infidelidad, trocar el sexo, motines, i alborotos, adulterios, i suciedades; tan apoderado estaba el Demonio de aquellas Gentes.

Tenian en el Perú, que todas las adversidades venian por pecados, i el remedio era vlar de sacrificios; i vlaban confesarse bocalmente, i havia Confesores, i daban sus penitencias, i pecados reservados al maior; i tambien confesaban Mugereres; i algunas Provincias tenian opinion, que era gran pecado encubrir algun pecado en la confesion; i los Enfermos tambien vlaban la confesion, o quando se hallaban en algun trabajo: i los Confesores, con ciertas limitaciones, tenian obligacion al secreto: acusabanse del matar fuera de la Guerra, de hurtar, tomar la Muger agena, i dar Yervas, Hechigos, i haverse descuidado en la reverencia de sus Idolos, quebrantar sus Fiestas, i hablar mal del Rei, i no obedecerle: no se acusaban de pecados interiores: el Inga solamente al Sol confesaba sus pecados: quando moria algun Hijo, decian, que era gran pecador el Padre, porque se le morian antes los Hijos.

Tenian repartido el Año en doce Meses, i con sus Nombres, i Fiestas diferentes, señaladas para cada Mes, i començaban el Año por Enero, pero vn Inga mandò, que fuese por Diciembre, i en este Mes hacian la primera Fiesta, i mas principal de todas; i llamaban al Mes Capracaimé, que significa Fiesta rica, i principal; i ningun Estrangero podia estar a esta Fiesta en el Cuzco; i luego entraban, i les daban vnos Bollos de Maiz, con sangre de el sacrificio, que comian, en señal de confederacion con el Inga; i es de notar, que las tres Estatuas del Sol, se llamaban, Apointi, Chucijnti, i Intiquaogui, que quiere decir: El Padre, i Señor Sol, el Hijo Sol, i el Hermano Sol: i en Chucuisaca vlaban adorar a Tangatanga, vn Idolo, que decian, que en vno eran tres, i tres en vno; de manera, que el Demonio, todo quanto podia hurtar de la verdad, para sus engaños, lo hacia, con la porfiada sobervia con que

Confesio bocal de los Indios i como, i q cosas tenian por pecados?

Confesat pecados interiores no vlaban.

El Año como estaba repartido, i como le celebraban.

A tro Personal reverenciaban.

Adoratorios se tenían en los Lugares mas altos

que siempre apeteció ser como Dios. La principal Fiesta del Ytù no se hacia, sino en tiempo de necesidades: aiunabase dos dias, no llegando a Mugereres, ni comiendo Sal, ni Axi, ni bebiendo de su Vino. Juntabante en vna Plaza, a donde no huviese Forasteros, ni Animales, con Vestidos, que solo servian para ella: andaban en Procession cubiertas las cabeças, mui despacio, sin hablar, i tocando sus Tamboriles: duraba esto Dia, i Noche, i despues bebían, i bailaban dos Dias, con sus Noches, diciendo, que su oracion havia sido accepta; i otras infinitas fiestas, i ceremonias havia, que seria largo de contar. Finalmente, contaban cabalmente su Año de tantos Dias, partido, como se dixo, en doce Meses, o Lunas, consumiendo los doce Dias, que sobraban de Luna en los mismos Meses; i para tener cierta la cuenta del Año, en los Cerros, al rededor del Cuzco, tenian puestos doce Pilarejos, en tal distancia, que en cada Mes señalaba cada vno donde salia el Sol, i donde se ponía, i por allí anunciaban las Fiestas, i los tiempos de sembrar, i coger, i lo demás. Cada Mes tenia su nombre, i sus Fiestas particulares: el Año primero le començaban por Enero: despues mudaron el principio por Diciembre, por mandado de vn Inga, como arriba se ha dicho.

Processiones, como las hacia.

Cuenta del Año, de los Indios.

CAP. VI. De otros Sacrificios, Aiunos, i Fiestas generales de estos Indios.



Stros Indios del Perú acostumbraban asimismo sacrificar Niños inocentes, quando acababan de coger la Sementera, que es en el Mes de Agosto, los de Sierra; i en los Meses Noviembre, i Diciembre, los de los Llanos, en el qual tiempo se disponian para cultivar la Tierra, para el Año futuro, i esto, no todos los Años, sino quando vian, que el tiempo no era bueno, i a su proposito, i entre el Año (ofrenciendose alguna adversidad grande) o quando iban a visitar algun Adoratorio, que los tenian en lo mas alto de sus Tier- ras, en los Montes, en los Desier-

tos, i en los picos de las Sierras altas, en los quales sacrificios aiunaban primero, que sacrificasen, i el aiuno era, segun su costumbre, no comer Sal, ni Axi, ni Carne, ni Pescado, sino solo Maiz, i Yervas, que ellos llaman Yuyos, i el que havia de ofrecer el sacrificio, estaba algunos Dias retraido, i en el entretanto hacia la Fiesta solemne, de esta manera: Que se juntaban dos, tres, o quatro mil Indios de la Comarca, al Pueblo donde vivia el Señor Principal de ella, i en la Plaza del Pueblo se juntaban, i por su orden se asentaban todos los Señores, i Principales a vna vanda, vno al lado de otro, i otro al lado de otro, i aunque durase media legua, por su antigüedad, i por Casas antiguas, se iban sentando: i despues del Señor Principal, que se llama Atunayraca, que quiere decir, el Gran Señor, se sentaban por su orden, a modo de Procession, todos los Principales fueros del Pueblo donde él vivia, i luego el otro Señor mas antiguo, que sucedia con sus Principales, i así por todos. Despues de esto, havia esta Lei, que entre Señor, i Señor estaba el Maiorazgo, que sucedia en la Casa; muerto el Padre, el qual havia de estar en pie, con vna Vara negra en la mano, grande, de grueso de dos dedos, vestido de las mas ricas Joias, i Ropas, que tenia, i pintado el rostro de colores, i siempre bailaba, sin mudarse de su lugar, i así estaban todos los Maiorazgos Moços, que no havian heredado; esto era de la vna vanda. De la otra frontera, estaban por la misma orden todos los Señores Pescadores de aquella Comarca, con sus Sugetos, de manera, que tenian todos los rostros bueltos a los Señores de la otra vanda, haciendo Calle, en medio de quarenta pies de ancho. Detrás de cada Señor, así de los vnos, como de los otros, estaban sus Mugereres, i su servicio, i las Tinajas de la Chicha, que es el Vino que ellos beben. De la vanda de los Pescadores, estaban de tercio a tercio vnas Señoras bien ataviadas, las quales tenian vn gran Atambor en medio, de la forma de los de Castilla, el qual tocaba la Señora mas Principal, i en tocando (que era mui despacio) se levantaban todos los Pescadores con gran orden, vestidos de Ropas blancas, mui limpias, i ricas, i con

Aiuno, como era?

Fiesta solemne del Cuzco, como se celebraba.

Orden de sentarse en la gran Fiesta.



con sus Patenas de Oro, i debaxo de las barbas, à modo de medias Lunas, i en las cabeças llevaban otras Patenas, que relumbraban en estremo, i en los braços sus guarniciones de Plata labrada, ò de Oro, à modo de Braçales, salvo que son seguidos, hasta el medio del braço. La Ropa, que vestian en este baile, era Manta larga, hasta los tobillos, con sus Rapacejos, i Cordones, de los quales pendian vnas Campanitas pequeñas. La Camifeta era labrada, lo mejor que ellos pueden sacar; i de esta manera afidos vnos à otros de las manos, aunque sean dos, ò tres mil, ò maior número, no salia vno de compàs, ni quedaba atrás, ni iba adelante vn pie; cosa admirable de ver, que toda esta multitud de Pescadores bailaba al son del golpe, que daba la Señora en el Atambor, i pasaban desde su asiento por su orden, bailando todos juntos, sin dár buelta alguna alrededor, hasta llegar cinco, ò seis pies de los Señores de la otra vanda, los quales estaban sentados, sin moverse, i bolvian àcia atrás à sus asientos, sin bolver las espaldas, i se tornaban à asentar, como antes estaban; i bebían todos, i desde à vn rato tornaban à hacer la misma ceremonia: de la otra vanda, los Maiorazgos, que se dixo, que estaban en pie, se sentaban al tiempo del beber, i por su orden, el de la Casa mas antigua de ellos se levantaba, acompañado de docientos, ò trecientos Indios, que le servían, e iban con costales pequeños, mui bien hechos, llenos de Coca, i ofrecían à cada Señor vno de aquellos, i despues daban à los Ciegos, i à los Pobres, i à los Truhanes, que estaban en la cabeçera de los Pastores, i Señores, como en Mesa traviesa: i acabando el primer Maiorazgo de hacer su ofrenda, se levantaban los otros, por su orden, i hacían otro tanto; i acabada la ofrenda de los Maiorazgos à los Señores, bebían, i luego avisaban à todas las Paridas de aquel Señorío, que facasen sus Hijos à la Plaça en sus Cunas, mui bien adereçados de muchos Penachos, i de Ropas ricas, i salidas à la Plaça, ponían por su orden todas las Cunas, con sus Niños, i cabe en cada Cuna la Madre de la Criatura sola, i venida su hora, se levantaban los antiguos Diputados para aquello, i daban nombre à cada Muchacho, conforme à la

omni  
sunt

Baile general del Cuzco en la gran Fiesta.

Ofrendas q se hacen en la gran Fiesta del Cuzco.

Como se ponian los nombres à las Criaturas en la gran Fiesta del Cuzco.

voluntad de la Madre, i asentaban de que Pueblo, i de que generacion era, i à que Señor sujeto, en el Maço de Cordones delgaditos, que traen consigo, de divertas colores, que son las Cuentas de ellos, que llaman Quipos, las quales se diferencian por los fudos, que en ellos dan, i por la color del hilo. Luego embiaban à llamar à las Viudas de calidad, i honrosas, las quales luego salian de su Casa, con gran aparato, acompañadas de toda su generacion, i en Procesion, i las mas Principales llevaban en las manos las Camifetas del Difunto: iban vestidas de Ropas, cerradas de arriba à abaxo: los cabellos tendidos largos, i vnos Habiticos, como suelen echar en Castilla à los Niños chiquitos, à modo de Escapularios, enlangrentados junto al pecho, en señal de luto, i quando llegaban cerca de la Plaça, levantabanse en pie todos los Señores, hasta que aquella Viuda de calidad se sentaba, i llevaba todo su aparato de Tinajas tras sí para la fiesta. Sacrificaban muchos Cohis, que son à modo de Conejos pequeños, i mucho Ganado: duraba esta fiesta siete Dias: en los postreros Dias subían à los Montes à adorar à sus Idolos en los Oratorios: que allí tenían. Trás la Cordillera de los Andes, que atravieça todo el Perú, estaban Indios de Coca, que adoraban, no à cosa de acá baxo, ni al Sol, ni à la Luna, sino à vno que decían, que està mas arriba, que esto, i que xabanse de los Ingas, porque impusieron à los Indios, que adorasen al Sol, i à la Luna, i reciben estos de buena gana la Doctrina Christiana: no hacen mal à Hombre nacido: vn solo Christiano està con ellos, i le tratan mui bien, con estàr apartados muchas leguas de donde están los Castellanos. Todos los Indios de la Sierra, comunmente tienen sus sepulturas altas, à modo de Torre, i Huecas: entierranse doblando el cuerpo, ligados los muslos, i sentados: no les echan Tierra alguna, i de ellos las tienen à la puerta de su propia Potada, donde viven, mui labradas, i de ellos en las propias Sementeras. Quando van à sembrar las Tierras del Sol, van solos los Principales à trabajar, i van con insignias blancas, i en las espaldas vnos Cordones tendidos blancos, à modo de Mi-

Viudas, q hacian en la gran Fiesta del Cuzco.

Quando duraba la gran Fiesta.

Los Indios de los Andes recibian bien la Doctrina Christiana.

Sepulturas de los Indios de la Sierra del Perú.

nif

nifros de Altar: todo lo sobredicho es, i se hace en los Indios de la Sierra: es Gente mui habil, aplicada al trabajo: tienen grandes Edificios, especialmente en las Tierras de Sementeras, en las Comarcas, i Provincias, que son montuosas: cada vno tiene su Heredad, donde siembra, cercada de Piedra de Mamposteria, que es cosa admirable de ver, la orden de las Tierras de Sementera, i de sus Cerros, i el primor con que sus Fabricas de Piedra eran labradas, i el asiento, i longura de ellas tan sutil, que es imposible, que vna punta de vn alfiler entre por la juntura. Otras cosas mui particulares se pudieran decir à este proposito, pero por estàr referidas en diversas partes de esta Historia, no havrà para que referirlas.

CAP. VII. De los Hechiceros, i Agoreros, Sortilegos, i Adivinos, que huvo en el Perú.



SARON los Hechiceros del Perú vntarse, como los Mexicanos; i aunque, por la gracia de Dios, se han limpiado mucho estos pecados, de secreto dura mucha parte de ellos, porque no se atreven en publico vsar de estas malditas supersticiones. Los Reies Ingas permitieron en particular vn genero de Hechiceros, que son como Brujos, i tomaban la figura que querian, i en breve tiempo iban por el Aire largo camino, adonde querian, i hablaban con el Demonio, el qualles respondia en ciertas Piedras, i en otras cosas, de las que tenían en mucha veneracion: servian estos de Adivinos, i de decir lo que pasaba en mui remotos Lugares, antes que pudiese llegar la nueva, como se vió por experiencia en aquellas Indias, que en distancia de mas de trecientas leguas se sabian las Batallas, los Motines, los Reencuentros, Escaramuças, Alcamientos, i Muertes, el mismo dia que sucedían, ò otro despues, siendo imposible naturalmente saberlas tan presto. Para hacer estos embustes, se encerraban, i emborrachaban, i vna dia despues decían lo que se les preguntaba. Algunos afirmaban, que estos Hechiceros vsan de ciertas vnturas;

Hechiceros, como Brujos, en el Perú, de q servian.

Los Indios de los Andes recibian bien la Doctrina Christiana.

Sepulturas de los Indios de la Sierra del Perú.

los Indios dicen, que las Viejas vsan este officio, de Tierras que no señalan; i en todas partes ai el genero de Hechiceros, que sirve de declarar à donde están las cosas hurtadas; i quando los Indios iban à las Ciudades à negocios, preguntaban, si les iria bien, si adolecerian, moririan, ò bolverian sanos; i habiendo los Hechiceros hablado con el Demonio en lugar escuro, respondian, si, ò no: de manera, que se oia su voz, no viendo con quien hablaban, i para invocar al Demonio, hacían mil ceremonias, i sacrificios, echando en su Chicha, ò Vino gumo de cierta Yerva; i hacen estos Hechiceros otro daño maior, que son ellos los que mas impiden el recibirse la verdad del Santo Evangelio, porque son infinitos, aunque la mucha diligencia de los Prelados va disminuyendo el perjuicio, i el numero de ellos, i ha havido algunos, que por la gracia de Dios, se han convertido, i predicado publicamente al Pueblo sus errores, declarando sus mentiras, de que se ha seguido gran fruto. Tuvieron estos Indios por inducimiento del Demonio, otras muchas ceremonias; en algunas se parecia, que imitaban à los Judios; en otras à los Moros; en otras à la Gentilidad Griega, i Romana, i en algunas à la Lei Evangelica, como en el lavatorio, que hacían para quedar limpios de pecados; los mismos Indios, ha permitido Dios, que despues que tienen la luz de nuestra Santa Fè, se burlan de las cosas en que sus falsos Dioses les traían ocupados, porque los servían, mas por el temor de recibir mal, sino los obedecían, que por amor, aunque muchos se mantenían con esperanças de bienes temporales, porque en todos entrò el interese, de donde nació aumentar se mas la supersticion, à donde fue maior la potencia temporal, como en el Cuzco, à donde es cosa increíble los Templos, Adoratorios, ò Guacas, que havia, pues dentro de la misma Ciudad pasaban de trecientos, con mil diferencias de sacrificios, ceremonias, i fiestas; i así en todos los Reinos del Perú era el Cuzco otra Roma. En Chile, i en el Nuevo Reino de Granada, i en otras partes, que eran como Bethetrias, aunque havia gran multitud de supersticiones, i sacrificios, no tenían que ver con los del Cuzco, pero

Hechiceros, impide mucho la Christianidad del Perú.

Diversidad de imitaciones, q los Indios tenían.

Numero grande de Templos, i Adoratorios en el Cuzco, q en el Perú era otra Roma.